

<b>Zeitschrift:</b>	Hispanica Helvetica
<b>Herausgeber:</b>	Sociedad Suiza de Estudios Hispánicos
<b>Band:</b>	28 (2016)
<b>Artikel:</b>	Poesías desconocidas del Siglo de Oro : recuperadas de la Biblioteca de Ginebra
<b>Autor:</b>	Madroñal, Abraham
<b>Kapitel:</b>	Luis Nieto : Romance al duque de Aveiro (1661)
<b>DOI:</b>	<a href="https://doi.org/10.5169/seals-840903">https://doi.org/10.5169/seals-840903</a>

### Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

### Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

### Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

**Download PDF:** 07.01.2026

**ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>**

### 3. Luis Nieto: *Romance al duque de Aveiro (1661)*

Don Luis Nieto, probablemente Luis Nieto de Silva, dedica otro poema al mismo motivo, la real máscara, aunque no con el mismo propósito. Nieto de Silva es un ingenio que participa en diversas academias madrileñas de la segunda mitad del siglo XVII, entre ellas las celebradas en la casa del financiero portugués don Melchor Fonseca de Almeida, al menos el 7 de enero de 1662 y el 23 de abril del mismo año, ocasión esta última en que Nieto, como fiscal, se encarga del vejamen. En la academia del 7 de enero le había correspondido el cargo de secretario.

Participa en esas academias, entre otros, con los ingenios don Luis Antonio de Oviedo (presidente) y don Fermín Sarasa (secretario), en la primera de ellas, y con don Alonso de Zárate (fiscal), en la segunda (Robbins 1997: 174). Sin embargo, su nombre ya no aparece en la academia celebrada en casa del mismo hidalgo portugués en 1663 (Bègue 2007). Justamente en la celebrada el 4 de febrero de ese año sí toma parte don Juan Pellicer de Tovar, lo que nos da idea de que tanto estos ingenios como los impresos que producen tienen alguna relación entre sí.

También en 1661 don Melchor Fonseca de Almeida había organizado una academia en su propia casa, concretamente el 13 de febrero, según el impreso conservado hoy en la Biblioteca Nacional de España *Academia que se celebró en casa de D. Melchor de Fonseca de Almeida en trece de Febrero siendo presidente don Francisco Pinel y Monroy, secretario don Juan Alfonso Guillén de la Carrera y fiscal don Bernardo de Monleón y Cortés* (BNE: R/5728). Es posible que tanto Melchor Zapata como Luis Nieto siguieran colaborando en dicha academia y que uno de los asuntos que se dieran en ella fuera escribir un romance en coplas, tras el nacimiento del futuro Carlos II y la celebración de la fiesta correspondiente.

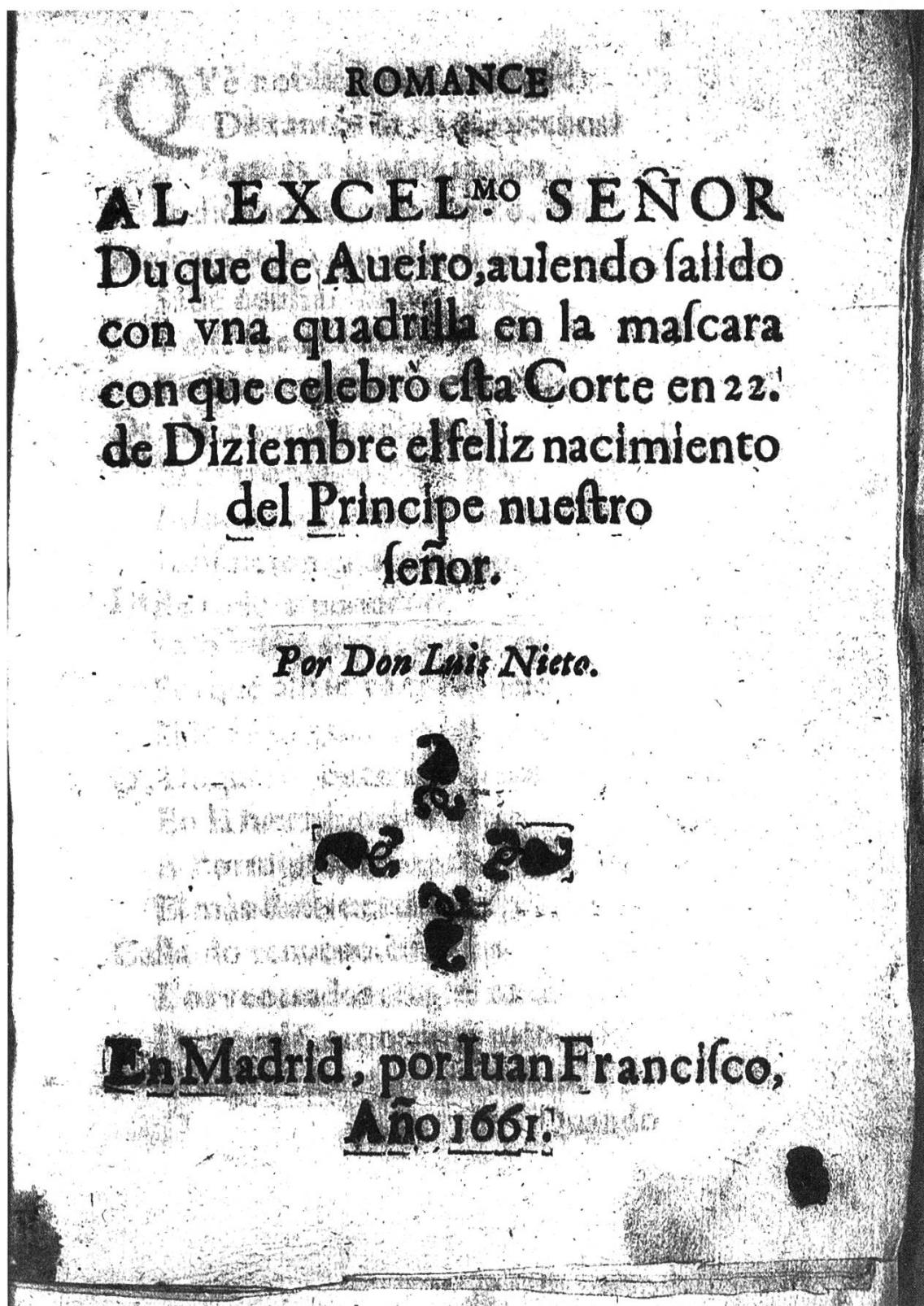
Nuestro autor había dedicado un poema (que firma como don Luis Nieto de Silva) a los *Donaires de Tersícore*, del dramaturgo Vicente Suárez Deza, que probablemente también era de su grupo. Y en la academia que el señor marqués de Jamaica celebró en Cádiz a los años de la reina, el 22 de diciembre de 1672, Josef Pérez de Montoro da un vejamen en que habla de don Luis Nieto como «poeta que

nunca se halla» y nos aporta el dato de que hace comedias ocasionalmente (Pérez de Montoro 1736: 359-460).

Nieto es uno de esos poetas jocosos, probablemente del círculo de Melchor Zapata y Juan Pellicer de Tovar, siempre alrededor de la corte y del rey, poeta áulico por excelencia.

El texto escoge también la forma del romance en coplas y se dirige al duque de Aveiro, probablemente don Ramón de Lencastre (1620-1666), con motivo de haber participado en una máscara celebrada en la corte el 22 de diciembre de 1661, en acción de festejo por el nacimiento del infante, el futuro Carlos II, ocurrido el mes anterior. Aveiro era fiel a Castilla y como tal participó en la guerra contra Portugal, que desembocó en una invasión en 1665.

Decía arriba que el romance no tiene el mismo propósito que el anterior de Zapata, porque aquí el objeto es alabar al duque de Aveiro y a la cuadrilla que presentaba; dicho noble aparecía también en la relación anterior como uno más de los que participan en la citada máscara. También como en el caso anterior, el romance aparece dividido en coplas, aunque es mucho menos extenso que su precedente. Lo publicó Juan Francisco en Madrid, en los últimos días de 1661. No tenemos noticia de la actividad de dicho impresor en la corte.



ROMANCE AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DUQUE DE AVEIRO, HABIENDO SALIDO CON UNA CUADRILLA EN LA MÁSCARA CON QUE CELEBRÓ ESTA CORTE, EN 22 DE DICIEMBRE, EL FELIZ NACIMIENTO DEL PRÍNCIPE NUESTRO SEÑOR.

¿Qué noble concurso es este  
de tantos heroicos pechos?  
Jamás a la admiración  
se dio tan decente objeto.

5      ¿Máscara es? No, que el disfraz  
          sabe ocultar los sujetos  
          y este fue el vistoso alarde  
          en que más se descubrieron.

10     De el menor día del año  
          el mayor hizo el festejo,  
          acciones gloriosas tienen  
          jurisdicción con el tiempo.

15     Deste todo a ponderar  
          solo una parte me atrevo,  
          porque allí se va el discurso  
          donde lo guía el afecto.

20     ¡Oh, duque, oh joven que debes  
          en la sucesión de Avero  
          a Portugal y Castilla  
          el más ilustre compuesto!

Gallardo renuevo, en quien  
los venerados recuerdos  
de aquel coronado tronco  
siempre están reverdeciendo.

25     Cuando a caballo te vio  
          entre altivos ardimientos

Madrid, aun quedó el aplauso  
deudor al merecimiento.

30      Del desempeño en lo airoso  
para otro segundo empleo  
te imposibilitabas, pues  
fue sin segundo el primero.

35      Esta circunstancia más  
tuvo el fausto nacimiento  
de Carlos, pues en sus glorias  
estrenó sus lucimientos.

40      Sublime tropa acaudillas,  
aunque pudiera tu aliento  
infundirse en cada uno  
ocioso estuviera en ellos.

Tu caballo y tu alabanza  
desigual pareja hicieron,  
porque parando el caballo  
la alabanza irá corriendo.

45      Entre plumas y acicates  
equivocó el movimiento,  
no distinguió la atención  
si eran carreras o vuelos.

50      ¿Qué le dejarás al mundo,  
si los brutos al violento  
curso llevaban consigo  
todos los cuatro elementos?

55      En sus colores la tierra,  
en sus cóleras el fuego,  
en sus espumas el agua  
y en su ligereza el viento.

Obedientes en la valla  
al preceptible manejo,  
estrellas fijas pararon  
si exhalaciones corrieron.

60

Desmintiendo irracional  
al verse con tales dueños,  
porque se halla su razón  
en su desvanecimiento.

65      ¡Oh, qué aliñada cuadrilla  
tu juicio al formarla creo,  
que en elegir y acertar  
no experimentó dos tiempos!

70      Generosa emulación  
incitas, que en tanto empeño  
motivar las competencias  
es afianzar los aciertos.

75      Resuene el clarín templado  
en armoniosos ecos,  
porque se cante tu nombre  
de la forma al instrumento.

80      Erige, pues, simulacros  
de aquel espíritu inquieto  
que da contra lo mortal  
soberanos privilegios.

Y porque nunca el olvido  
pueda atreverse a tus hechos,  
sepa el mundo que tu fama  
te sabes labrar tú mismo.

85      Logra admirables adornos,  
que la ley de lo modesto

no excluye lo singular  
donde es virtud el estremo.

90      Sea en ti la novedad  
          sin incurrir en el riesgo  
          de odiosa, que la grandeza  
          justifica los excesos.

95      Sobresalir en lo heroico  
          es del temor o despecho,  
          tan lícita travesura  
          que se constituye ejemplo.

100     Mas ¿qué no hará quien se puso  
          tan de parte de lo atento,  
          que hizo campear su lealtad  
          con el más seguro obsequio?

Pero ¿a dónde va mi voz,  
inútil en lo que emprendo,  
si aun no caben los elogios  
en lo capaz el silencio?